

## Después de construido el sendero

Colocamos estaciones de monitoreo en tres lugares del recorrido. Esto que puede parecer muy sofisticado es simplemente dos varillas enterradas desde las que, en distintos momentos del año, se mide la profundidad del sendero cada 5 centímetros, con lo que, considerando los registros climáticos y la cantidad de visitas, nos sale un gráfico de la variación en la depresión del sendero y, por ende, del desgaste que está sufriendo. En este caso, por tratarse de una zona costera con muy escasa vegetación y suelo de canto rodado y arena, no consideramos en ninguna medición la cobertura vegetal. Los resultados nos permitirán prever efectos indeseables en otros diseños de similares características.

***Y todavía, entre quienes toman decisiones, hay quienes creen que hacer un sendero es poner un alambre y dos cartelitos.***

A escasos 20 metros de este sendero hay una antigua huella de carro que se utilizaba hace 100 años, y que sigue tan marcada como si el último carro hubiera pasado hace un mes. Esta cicatriz, en todo momento, mientras diseñamos el sendero, nos recordó que debíamos estar seguros de hacer una traza que fuera definitiva. Sobre suelos áridos no hay mucho margen de error.

---

## Un caso especial de interpretación: la fiesta de las Fallas de Valencia

**Víctor Benlloch**  
Centro de Educación Ambiental de la Comunidad Valenciana, Valencia  
[biblioteca\\_cea@gva.es](mailto:biblioteca_cea@gva.es)

Desde hace unos 10 años, el club de viajes "Fil per Randa" (<http://www.fil-per-randa.com/>) (expresión valenciana que significa "algo bien hecho") lleva a cabo excursiones, viajes y programas en los que uno de los valores fundamentales de los mismos, aparte del conocimiento de los entornos visitados, son los propios guías. Cada actividad cuenta con un guía, monitor, acompañante, (son algunas de las formas como te suelen llamar), con un

intérprete a fin de cuentas, especializado en el espacio que se va a visitar.

Desde historiadores, arquitectos o biólogos hasta periodistas, escritores o músicos han participado y participan en estas actividades. Estos intérpretes aportan, por un lado, una importantísima fuente de conocimientos, pero, además, y lo que incluso puede ser más importante, una altísima motivación por el desarrollo de la actividad que realizan, por la implicación personal en el espacio que visitan. Además, en diversas actividades se incluyen lecturas de poemas y música en directo para integrar más al participante con el intérprete y con el entorno que visita. Las actividades suelen ir también acompañadas de los principales elementos gastronómicos de la zona visitada.

En los primeros años de funcionamiento de "Fil per Randa", las visitas se realizaban en diversos ambientes históricos, en exposiciones y en espacios naturales, pero desde hace unos años se decidió incluir también visitas a otro tipo de lugares: entornos festivos en el área de trabajo principal donde se desarrollan las actividades de "Fil per Randa", el País Valencià y áreas colindantes. Se trata de pueblos o ciudades que desarrollan alguna fiesta especial, con una identidad propia y muy definida. Así, se han realizado actividades al "Toque de campanas de los campanarios de la ciudad de Valencia", a las Fiestas de Algemesí (muy conocidas por sus danzas a la Virgen); a la "Calçotada" en Tarragona (fiesta gastronómica); a la fiesta del Corpus de Morella; las fiestas de S. Miguel en Llíria, en la noche de San Juan, o a las Fallas de Valencia; de ésta en concreto es de las que vamos a hablar un poco más adelante.

En todas estas actividades el elemento principal de la visita es la fiesta: sus elementos, su música, su funcionamiento, el lugar donde se desarrolla, su historia, etc.

En primer lugar, describiremos muy someramente en qué consiste la fiesta de las Fallas de Valencia, conocida en el Estado Español, pero tal vez no tanto en otros lugares. El elemento fundamental de esta fiesta es la erección por las callas y plazas de la ciudad de monumentos contruidos con materiales combustibles (madera, cartón, telas, etc.) en los que se representan diferentes escenas con muñecos (ninots) que recogen y critican de manera sarcástica e irónica diferentes aspectos de la sociedad y los personajes que ésta la componen. Estos monumentos (las fallas) los plantan grupos de vecinos asociados en comisiones el día 15 de marzo, y el día 19 de marzo, por la noche, los queman como colofón a la fiesta. Toda la fiesta a lo largo

de estos días sigue un ritual muy característico y peculiar que la hace única, pero que sería larguísimo de describir aquí.

Nuestra actividad se desarrolla visitando diversas fallas seleccionadas (en la ciudad Valencia se plantan cerca de 380 fallas) por sus elementos diferenciadores: estética, contenidos, artistas que construyen el monumento, ubicación, etc., de tal forma que se diseña un itinerario constituido por unas 12 fallas, de la zona más céntrica de la ciudad.

Este entorno tan peculiar introduce una serie de factores que hacen diferente el trabajo de interpretación al que habitualmente venimos desarrollando en otro tipo de espacio.

La interpretación utiliza habitualmente entornos naturales, históricos, arqueológicos, etc., en general con escasa variación de sus elementos, sin embargo,

***aquí nos encontramos con que cada año cambian completamente los elementos que se van a visitar durante el desarrollo de nuestro itinerario.***

Esto implica que, por un lado, se ha de tener un conocimiento amplio y general del desarrollo de la fiesta, pero por otro lado, todos los años debes recorrer y documentarte previamente sobre los monumentos que vas a visitar. Ante esta premura de tiempo para conocer lo que vas a visitar (cuando se realiza el itinerario los monumentos en muchas ocasiones no llevan ni tan siquiera 10 horas plantados),

***debes de tener una capacidad que un intérprete no debería usar frecuentemente: la improvisación; aunque en este caso se trata de una improvisación basada en un conocimiento del funcionamiento de la fiesta.***

Otro de los elementos más destacados de esta visita son los participantes en la misma, generalmente personas de la propia ciudad o de los alrededores y ya conocedores de la fiesta, es decir que ya vienen con unos conocimientos más o menos amplios de la misma. Esto dificulta tu trabajo, ya que no puedes limitarte a una descripción de los elementos más importantes de los monumentos que visitas o de la fiesta, que posiblemente muchos de ellos ya conozcan, has de entrar a buscar detalles más alejados del público general que no vive la fiesta desde dentro, sino que lo hace como un mero espectador, y que están ocultos a sus sentidos o que por su falta de conocimientos sobre el tema no son capaces de entender.

***Esto te lleva a dar a conocer los porqués de la fiesta, sus procesos rituales y organizativos, los procesos constructivos de los monumentos, sus materiales, etc.***

Este aporte de información por parte del intérprete se completa con la posibilidad de participación también, durante nuestro itinerario, de miembros de las comisiones que plantan las fallas, que con sus explicaciones y comentarios nos acercan más al espíritu de la fiesta, además de permitirnos entrar a observarlas desde dentro del perímetro acotado para ellas, y así se facilita la interpretación al poder apreciarse de cerca las texturas, los acabados, los materiales, etc., de las escenas y muñecos que componen la falla.

Siempre son itinerarios muy participativos por parte del público que nos acompaña, primero por el propio ambiente que te rodea durante la visita, plenamente festivo (con música, desfiles, luces, puestos callejeros de comida, etc.) y, segundo, por el conocimiento que ya suelen tener de la fiesta, que en muchos casos viene desde niños, por lo que es muy habitual que cuenten experiencias que han tenido en este ámbito (que incluso a mí, como intérprete, me sirve para aprender nuevas cosas), que hagan numerosas preguntas e incluso que se establezca algún tipo de pequeño debate a propósito de la calidad de un monumento, del contenido de una escena o de la estética que usa un determinado artista fallero. En cualquier caso, siempre se trata de grupos muy interesados e implicados en la actividad, lo cual facilita muchísimo tu trabajo. Además la visita fallera va acompañada de una pequeña merienda típica de estas fiestas: buñuelos de calabaza y chocolate.

Pero, además de todos estos elementos festivos, introducimos en algún momento otros elementos de reflexión, que estarían más cercanos a la educación ambiental, sobre el impacto ambiental que provocan estas fiestas por los residuos que producen, la contaminación atmosférica que provoca la combustión de las fallas el último día de fiestas, etc., que sirven para verlas desde un punto de vista crítico y diferente al exclusivamente lúdico.

***La idea principal de la visita es hacer partícipes a los visitantes de la fiesta, hacérsela vivir lo máximo posible, que no sean sólo espectadores de las fallas que visitamos,***

que además de usar la vista, que huelan los aromas que destila la ciudad esos días, a pólvora, a aceite, a chocolate, que noten también su sabor, que la oigan de una manera distinta, su música, los petardos (por ejemplo, para un neófito, una mascletà —espectáculo pirotécnico que se realiza a mediodía, compuesto por

diferentes tipos de cohetes explosivos— sería una simple sucesión de explosiones sin sentido, e incluso molesta, sin embargo tienen su ritmo, su cadencia, su color, su olor, y pueden llegar a ponerte la piel de gallina de emoción), que toquen los monumentos.

Esto difícilmente se podría hacer sin un guía que les interpretara todo el cúmulo de elementos que están conectadas entre sí, en este caso más que un intérprete del patrimonio sería un intérprete de sensaciones.

---

## **Aulas arqueológicas en Castilla y León: ¿una nueva denominación de origen?**

**Ana M<sup>a</sup> Mansilla Castaño**  
Madrid

[anamansillac@hotmail.com](mailto:anamansillac@hotmail.com)

En los últimos años la Comunidad Autónoma de Castilla y León ha prestado especial atención a la divulgación del patrimonio arqueológico. Esta política oficial se ha concretado en diversas acciones. Destacan el acondicionamiento de yacimientos para su visita pública, la creación de nuevos espacios divulgativos, las aulas arqueológicas, la realización de exposiciones temporales sobre temática arqueológica, tanto en dicha comunidad como en otras, e incluso en el extranjero, la publicación de materiales de carácter divulgativo, del tipo de guías arqueológicas, folletos, así como páginas específicas sobre esta temática en Internet. A esto se añade una importante promoción turística del patrimonio arqueológico en los medios de comunicación y en ferias nacionales e internacionales de este sector.

Bajo una misma etiqueta, las aulas arqueológicas engloban experiencias diversas, que se corresponden con los denominados *centros de interpretación*. Sus objetivos son los siguientes: 1) complementar a los museos, 2) servir de explicación, preparar y provocar la visita a los yacimientos, 3) obtener rentabilidad social y cultural en lugares en los que la Administración ya ha invertido

previamente. Se ubican cerca del yacimiento, en edificios de arquitectura rural o de la Comunidad Autónoma que estaban en desuso. Desde un punto de vista formal,

***se caracterizan por su pequeño tamaño, el protagonismo de los elementos visuales, auditivos y táctiles: maquetas, ordenadores, reproducciones, interactivos, etc.***

No hay un fondo propio, ni servicios asociados de conservación, documentación e investigación de piezas originales.

Entre los aspectos positivos que la irrupción de las aulas supone en la divulgación arqueológica castellano-leonesa hay que señalar, en primer lugar, que materializan la voluntad de fomentar la divulgación arqueológica, en segundo lugar, que ponen de manifiesto el interés por renovar las formas de llegar al público y, en tercer lugar, que el público las valora positivamente pues superan sus expectativas de una visita a un lugar lleno de restos de piedras cuyo significado se les escapa.

Sin embargo, cabe plantearse hasta qué punto crear una nueva denominación como alternativa a otras existentes es una solución. La respuesta es que

***se trata más bien de una variación sobre un mismo tema, los centros de interpretación; sin que se hayan superado los problemas que afectan a dichos espacios divulgativos, incluida su denominación.***

La reflexión se ha centrado en el continente, cómo debían ser los espacios físicos, qué tipo de elementos se debían incorporar, sin que diera tiempo a establecer unas bases sobre lo que debe ser la divulgación y cómo articular esas diferentes miradas que los agentes de la divulgación poseen.

Se trata de un conjunto, que ronda la treintena, bastante heterogéneo en cuanto a su distribución geográfica, su temática y sus características expositivas. Si bien en su mayoría comparten un discurso contemporáneo con predominio de los paneles, interactivos, maquetas explicativas y ambientaciones. Por definición, carecen de colección propia, aunque en algunos casos cuentan con objetos originales del yacimiento al que hacen referencia sustituyendo la visita, promoviéndola o complementándola, según los casos.

***Las principales líneas de debilidad que les afectan se deben principalmente a la asunción formal de las dinámicas de los “centros de interpretación”, más que de los planteamientos interpretativos que les dan sentido.***